

Si al instante no me otorga,
ante escribano y testigos,
que *in solidum* me ha de amar,
me he de dar seis mil pellizcos.
Bueno es que por su hermosura
aguante yo el tabardillo
del amor, y que me sangren
siete veces del tobillo,
y que ella se esté muy fresca,
en el baño cristalino,
jugando con mis potencias
como si fueran de vidrio?
No, mi señora, eso no,
que ha de andar el diablo listo
si usted no pone en quererme
todos sus cinco sentidos.
No ha de ser usted tan necia
que quiera que mi bolsillo,
en vez de ser suyo, sea
de curas y monaguillos.

De don Pedro Joseph Bermúdez:

Desbaratado zagal
que, por tus ojos perdido,
intentas que el amor propio
pase á ser el amor mismo;
tú que has hallado en la fuente
el tósigo más nocivo,
haciendo que aún á los ojos
se dé por veneno el vidrio;
tú que al requebrar tu sombra
copiada en diáfanos visos,
destruyes la diferencia
de lo pintado á lo vivo,
mira cual es el engaño
de ese consuelo fingido,
pues aún el que te retrata
es espejo fujitivo,
Sirena de talle arriba,
baja la vista un poquito,
y hallarás el desengaño
pendientes del desvarío;
si no es que se ha trasmutado
el gabán al gregorillo,
ó te has colgado los bucles
en cuenta de *quimbolitos*.

(1) Ciso fué un danzante de Baco que, rigiendo un coro, cayó en una abertura de la tierra, donde quedó muerto, y en su lugar nació un ramo de yedra, y estando cerca una parra, se fué abrazando y rodeando á ella.

Por su recato no tema
ni piense en tal desvarío,
que no lo han de saber más
que los dos y el Santo Oficio.
Desesperado el zagal
de verse desatendido,
sin poder por esas fuentes
quiso echar por esos trigos.
El bulto quiso pescar
pero quedóse corrido,
que aquel pez era en el agua
hermoso, más no *bonito*.
Remedar quería á Apolo
este Apolo hermafrodito,
sin reparar que fué Daphne
del género femenino.
Mas como el tiempo no había
criado Lucrecias Tarquinos,
en el cristal de su engaño
reparó su precipicio.

Lo singular de tu afecto
hace fénix tu capricho,
que inclinado á identidades
es amor hermafrodito.
El haberse transformado
en flor, otra culpa ha sido;
y aun hoy, si el amor se prende
será en fragante delito.
Oye cómo desde el monte
repite amantes suspiros
Eco, que es ya en vago acento
el reflejo del sonido.
Si fuiste á la fuente —vente
donde el mal que admiro —miro;
pero yo afanado —nado;
del agua es Narciso —Ciso, (1)
De tu desdichado —hado
venganza á Cupido —pido,
aunque ese despecho —pecho
no tendrá el destino —tino.
En vano en fortuna —una
á tu ingrato hechizo —hizo
en mi regalado —lado
la deidad de Guido —ido.

Con luz que cobarde —arde
mi aliento oprimido —mido,
y en Peña y en troncos —roncos
la voz que limito —imito.
Así en el pecho del monte
suenan sus tiernos gemidos,

ofreciendo á su constancia
firmes padrones de riscos.
Este es de Narciso el caso;
y así escarmentad, amigos;
amad hembras, y no sombras,
y á luz saldrán vuestros hijos.

De don Pedro Peralta y Barnuevo:

Mandan Narciso te dé
vejámen; paciencia, amigo,
que porque tú te ennarcisas
ahora te ensatirizo.
Tú, que mueres de oloroso
porque viviste de lindo,
y siendo tu flor amarte
fué enflorar tu destino;
tú, que en aromas te pagas
lo que te diste en suspiros,
y tás con tás tienes siempre
lo amante con lo florido;
tú, que amándote á ti solo
te hacías tantos cariños,
que de tus abrazos juzgo
fuiste mujer y eres hijo;
sufrir ahora que te digan,
por los siglos de los siglos,
y que hoy suelte la maldita
que será santo y bendito.
Es posible, galancete,
es posible, picarillo,
que con ninfas como Eco
te presumieses de Ninfo?
No ves cuanta diferencia
hay entre tu mal pelillo
y aquel garbo habitador
de montañas y de riscos?

Que tuvieses corazón
para andarte con deliquios
como si se vió jamás
lo barbado con lo esquivo,
sin atender que la pobre
parara, por su capricho,
en pedir de Peña en Peña
hoy limosna de sonido;
sin ver que el agua á la boca
hacía por tu delirio
de verte con más ahogo
que un banquero ya fallido?
Sin conocer que te había
transformado, y no divino
de eternizar para siempre
lo tenaz, lo convertido?
Que mala suerte os dé Dios
piden juncos y tomillos,
y huyen de vos como peste
los romeros y jacintos.
Quédate para quien eres,
y á Berturmo y Flora pido
que nunca en sus aras seas
oloroso sacrificio.
Quédate y muere en buena hora,
fragante de mortecino,
que yo con esto ya acabo...
cumpló, porque ya me esquinzo.

De don Jerónimo de Monforte:

Desvanecido mozuelo
que, muy preciado de lindo,
te vas engañado al agua
en menosprecio del vino,
díme, qué viste en tu cara
para estarte, de hito en hito,
agraviando en los requiebros
todo el sexo femenino?

De tí te enamoras, cuando
es el número infinito
de las mujeres que quieren
y piden al paso mismo?
De barato quiero darte
poca edad, buen arte y brio,
¿por esto puedes dejar
de ser verbo con supino?

Que por Eros muera Leandro
y ella por el susodicho,
necedad fué, pero fué
en tiempo de arrepentidos.
Pero morir sin probar
el amor de pan bendito,
es poner la boda en duda
y seguro el desatino.
Bien haya el cristal que dió
sepulcro á tal apetito,
que la pasión propia más
que bendición es peligro.
Querer á una niña es cosa
que me la hiciera yo mismo;
pero adorarme á mí mismo
ni aunque llevase *pañito*.
Bien es que á la frialdad
construyan urnas de vidrio,
que aunque amor es fuego, mal
aplicado, luce tibio.
No hayas miedo que acontezca
tal locura á mi capricho

porque, en esto de hermosura,
ya sé bien cuantas son cinco.
Si acaso á vivir volviesses
(que no esperarlo es preciso,
pues quien se muere de tonto
no tiene día de juicio),
te prevengo que mejores
de intento, asunto y estilo,
pues el sí que muere solo
en Italia se ha entendido.
El día de la alabanza
no llegará á tu delirio,
si tus cronistas no lo
fuesen los hermafroditos.
Yo bien sé que no he de hacerte
honras, que de ellas no es digno
ardor de nefanda llama
que se apaga en su incentivo.
Y así una fuente perenne
mándente abrir por castigo,
que purgue tu necedad
por los siglos de los siglos.

JUICIO SINTÉTICO DE ESTA SESIÓN

Empieza ya la Academia á interesar al lector.

En una ciudad escasa de distracciones, como era la de Lima, dábase (en las tertulias nocturnas de familia) gran importancia á la descifración de enigmas, y justo es reconocer que, en escribirlos, ningún ingenio superó á Terralla y Landa, conocido, á fines del siglo XVIII, por el poeta de las adivinanzas.

Cierto que hay algo de frivolidad en gastar el fósforo del cerebro en tan fútiles producciones; pero es innegable que el ingenio de los poetas tenía que ponerse á prueba. Entre los enigmas leídos en esta sesión, los de nuestros compatriotas Peralta y licenciado Cascante, así como el de don Jerónimo de Monforte son, en mucho, superiores á los de los otros consocios. Rebosan donaire y agudeza.

Los romances á Narciso, entre los que doy preferencia al de don Juan Manuel de Rojas, nada tienen que envidiar á los de los más culteranos poetas de la metrópoli. Natural era que, como estos, pagasen nuestros poetas tributo al gongorismo reinante, si bien Peralta fué el que estuvo siempre más exagerado en el tributo.

R. P.

ACTA CUARTA

DE LA ACADEMIA QUE SE CELEBRÓ EL LUNES 14 DE OCTUBRE DE 1709

CONCURRENTES:

Su Excelencia:

*El licenciado don Miguel Cascante — El doctor don Pedro Joseph Bermúdez
El marqués de Brenes — El doctor don Pedro de Peralta.
Don Juan Manuel de Rojas — Don Jerónimo de Monforte y Vera*

Para esta noche mandó su Excelencia trajesen los ingenios un geroglífico con alusión á la feliz victoria que, en la batalla de Luzara, consiguió el Rey nuestro Señor.

Después mandó su Excelencia se escribiese de repente, en el metro que cada uno eligiese, dando por asunto preciso el discurrir sobre cuatro motivos que pudieron haber tenido las damas de Lima para haber ido á ver una monstruosa ballena que varó en la playa de los Chorrillos.

Geroglífico del licenciado don Miguel Cascante.

Píntase un león coronado con el escudo de las armas de N. Señor Rey Philipo Quinto en la mano izquierda, y en la derecha una espada: á los pies una mujer tendida sobre una ara con una hacha encendida en la mano. Tres escudos de armas, las de Alemania, Inglaterra y Portugal, despojos del león, y esta letra latina:

Nicit Leo

y el castellano que sigue: